

‘Colombia es vulnerable ante la llegada de El Niño. Debemos prepararnos’

En entrevista con EL TIEMPO, Susana Muhamad, ministra de Ambiente, explicó cómo se alista el país para enfrentar la posible temporada de sequía. Habla sobre un ‘trancón’ en adjudicación de licencias ambientales para renovables.

MATEO CHACÓN ORDUZ - REDACCIÓN MEDIOAMBIENTE | @EITiempoVerde



Las probabilidades de ocurrencia del fenómeno de El Niño en el trimestre mayo-junio-julio se incrementaron en un 82 por ciento. FOTO: RICARDO MALDONADO. EFE

Luego de estar al alza desde 2019, la deforestación en Colombia para 2022 bajó. Este es uno de los logros que atribuye a su gestión la ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Susana Muhamad, quien lidera una de las carteras más relevantes del país de acuerdo con las promesas de campaña y el discurso del presidente Gustavo Petro. Una gestión que en sus primeros ocho meses no ha estado exenta de cuestionamientos, como la demora y suspensión de permisos para proyectos de energías renovables por parte de la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (Anla), entidad adscrita al Ministerio.

En diálogo con EL TIEMPO, la ministra Muhamad reconoció un “trancón” con las licencias en las corporaciones autónomas y habló sobre cómo se prepara el país para enfrentar la llegada del fenómeno de El Niño.

¿Qué tan positiva es la reducción de la deforestación?

Es un buen primer paso, porque muestra que precisamente donde hemos intervenido con los pilares de los acuerdos sociales y la ‘paz total’, es donde ha bajado la deforestación y donde todavía no hemos intervenido, pues se nos subió. El mensaje es que tenemos que redoblar esfuerzos para llegar a los 28 núcleos de deforestación persistentes, pero se muestra que la estrategia tuvo un efecto importante y que podemos avanzar en ese sentido. En los tres departamentos amazónicos, en la Amazonía colombiana general, en total los seis departamentos, la reducción de los indicadores de deforestación es entre un 15 a un 25 por ciento y se aproxima a un 10 por ciento en todo el país.

¿A qué le atribuye este hecho?

A un cambio de política en donde decidimos, en vez de solamente o principalmente judicializar campesinos en los procesos de deforestación, trabajar en recuperar la confianza de las comunidades para hacer acuerdos sociales y generar un programa serio de alternativas económicas, y a la vez las negociaciones de la ‘paz total’, que por primera vez ponen el tema ambiental como central, tanto en la mesa del Eln, como en los diálogos exploratorios con los otros grupos.

Se decía que bajar la deforestación anual de 174.000 hectáreas en 2021 a 140.000 anuales propuestas por el Plan de Desarrollo era ambiciosa. Con estos resultados, ¿pareciera que no lo es tanto?

No, porque tenemos que entender que vamos a tener el fenómeno del Niño que cambia las condiciones climáticas y genera más susceptibilidad a incendios forestales, por una parte. Y segundo, porque esto es ape-

nas un primer paso, pero hemos visto que las cifras suben y bajan para consolidar un patrón persistente, es un esfuerzo grande y creemos que podemos avanzar hacia esa meta, que además hemos reducido para que sea entre 110.000 y 130.000 hectáreas.

¿Cómo evitar la montaña rusa en las cifras de deforestación y que no haya un retroceso?

La estrategia tiene que incluir los cinco pilares y tiene que ser muy territorializada. Cada territorio tiene unos componentes diversos y trabajar los 28 núcleos contextualmente y con toda la presencia del Estado es la clave. No podemos no ser persistentes. Por ejemplo, con el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS) se logró un gran esfuerzo y después no se le cumplió a las comunidades. Eso ha generado un repunte de la deforestación en el Putumayo. El Gobierno tiene que hacer un compromiso sólido y por eso los 600.000 millones de pesos en Vigencias Futuras, que ha comprometido el presidente Gustavo Petro que se tramitarán este año, es una muestra de una política persistente en el tiempo, en el territorio que hoy representa el 60 por ciento de la deforestación del país. La estrategia tiene, cinco pilares, incluye los acuerdos sociales, la ‘paz total’, la coordinación con la fuerza pública, el trabajo con las instituciones locales y los acuer-

dos de fortalecimiento institucional local y, obviamente, la investigación criminal. El cambio de la política no es dejar de hacer control, sino que en vez de buscar la judicialización de campesinos, busquemos la judicialización de los grandes determinadores de los capitales que se están rentando y que al mismo tiempo fomentan la deforestación en el país.

¿Qué pasa ahora en los territorios donde la deforestación, en lugar de reducirse, se incrementó, como Putumayo, Norte de Santander y Antioquia?

Tenemos que entrar precisamente con el proceso y la estrategia de forma contextual, y tenemos que trabajar específicamente para cada uno de esos núcleos. Hasta ahora hemos trabajado y empezado la labor en 11 núcleos de deforestación en la

Amazonía, pero en total en el país son 28. Es un gran esfuerzo que tiene que hacer el Gobierno Nacional con las entidades territoriales.

¿Cómo llegar con la institucionalidad a las zonas de deforestación tan marcadas por economías ilícitas, como los cultivos de coca y la minería ilegal?

Primero, los acuerdos sociales directos del Gobierno nacional con las comunidades. Segundo, la llegada de las entidades al territorio. Esto no puede manejarse en control remoto desde Bogotá. Y tercero, un tema estratégico, es el servicio de extensión forestal y de la biodiversidad. Tuvimos un retroceso en el Plan de Desarrollo porque queríamos crear la Agencia para la Restauración Ecológica y la Biodiversidad. El Congreso no lo aprobó, pero a través del Ministerio de Ambiente, igual estamos comprometidos a generar este servicio de extensión. Eso es lo más clave, porque es el trabajo cotidiano del Gobierno al lado de los campesinos, las comunidades indígenas y las comunidades negras en el trabajo de la alternativa. Si no, quedamos muy remotos, muy lejos y no podemos mantener una acción sostenida en el tiempo.

¿Cómo se prepara el país para la inminente llegada de El Niño?

Es muy importante no bajar la guardia y continuar con acciones de prevención ante posibles focos de incendios forestales en el territorio, entre otros. Se ve que tendrá una intensidad de leve a moderado. Sin embargo, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha definido que por la crisis climática los efectos pueden ser de más largo plazo y más fuertes, por lo que debemos estar listos para todos los escenarios de lo que implican las altas temperaturas y la reducción de las precipitaciones de El Niño. La preparación del país es muy importante e incluye a todos los sectores mancomunadamente trabajando con el Gobierno y prever los escenarios de mayor riesgo en las comunidades más afectadas.

Cambiando de tema. ¿Qué está pasando con los proyectos de energía renovables que no han obtenido licencia de la Anla como en La Guajira? ¿Sí

es la Anla el problema?

Tenemos que decir que la Anla ha recibido desde el 2018 42 trámites, solicitudes de licenciamiento ambiental para renovables, ha otorgado 36, hay en este momento cuatro en proceso y se han archivado dos. Estos dos que se archivaron principalmente tienen que ver con no definir el área de influencia y el problema principal es que al generar las áreas de influencia que son, pues se aumenta el número de comunidades en las que hay que hacer consulta previa.

Pero, igual, la queja general es de una demora de la Anla a la hora de otorgar las licencias...

Creo que no es solamente en el licenciamiento ambiental en la Anla. Sí tenemos un problema y un trancón en las corporaciones autónomas que en este momento estamos revisando y con el Presidente hemos acordado tres temas. Uno, la búsqueda de la simplificación del licenciamiento para renovables por la importancia ecológica y ambiental que tiene la generación de renovables en la lógica de cambio climático. Dos, el trabajo mancomunado con las empresas y la calificación de las entidades que hacen los estudios de las consultoras. Y tres, un trabajo sistemático en donde tenemos trabas en las corporaciones autónomas.

¿Cómo se prepara el país para la inminente llegada de El Niño?

Es muy importante no bajar la guardia y continuar con acciones de prevención ante posibles focos de incendios forestales en el territorio, entre otros. Se ve que tendrá una intensidad de leve a moderado. Sin embargo, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha definido que por la crisis climática los efectos pueden ser de más largo plazo y más fuertes, por lo que debemos estar listos para todos los escenarios de lo que implican las altas temperaturas y la reducción de las precipitaciones de El Niño. La preparación del país es muy importante e incluye a todos los sectores mancomunadamente trabajando con el Gobierno y prever los escenarios de mayor riesgo en las comunidades más afectadas.

Según las estimaciones de Minambiente, ¿qué tan fuerte será su paso?

El Estudio Nacional del Agua 2022 muestra que 207 municipios en 16 departamentos tienen mayor susceptibilidad al desabastecimiento del recurso hídrico. En ese sentido y de acuerdo con el más reciente Boletín de Predicción Climática del Ideam, las probabilidades de ocurrencia del fenómeno de El Niño en el trimestre mayo-junio-julio se incrementaron en un 82 por ciento y del 90 por ciento en el periodo diciembre-febrero. Con este panorama aún no hay certeza de qué tan fuerte o cuánto tiempo vaya a durar. En un Niño típico en Colombia las regiones con mayor déficit en lluvias son Caribe y Andina, especialmente en el primer trimestre.

¿Debemos preocuparnos por sequías, desabastecimiento de agua y hasta problemas de generación de energía por El Niño?

Colombia es un territorio altamente vulnerable a los efectos del cambio climático y esta vulnerabilidad se incrementa con la llegada del fenómeno de El Niño y La Niña, ya que podemos ver tanto sequías y lluvias prolongadas y con intensidades mayores. La posible llegada de El Niño indica una transición hacia una condición seca. Pero este fenómeno no va a ser extensivo a todo el país y veremos que en algunas regiones se presentará la segunda temporada de lluvias. Posiblemente tengamos condiciones de baja disponibilidad de agua, por lo que debemos tomar medidas anticipadas ante esta situación. Por antecedentes históricos en el país, de tiende a activar amenazas como sequía, el desabastecimiento hídrico, incendios forestales, entre otros fenómenos amenazantes.

¿Qué me dice de la temporada de huracanes? ¿Se puede estimar su impacto?

Se estima un total de 13 tormentas tropicales que afectarán toda la cuenca del océano Atlántico, eso quiere decir que puede afectar cualquier país de la región. De estas 13 es posible que seis se conviertan en huracanes y dos de ellas tengan una categoría mayor. No es posible determinar en este momento de estas 13 tormentas cuáles afectarán el litoral Caribe colombiano y el archipiélago de San Andrés.



La ministra de Ambiente, Susana Muhamad, es ambientalista. FOTO: ARCHIVO EL TIEMPO

CIUDAD DE CALI,
VALLE DEL CAUCA,
FIDUCIARIA
DAVIVIENDA S.A.
ENTIDAD VIGILADA POR
LA SUPERINTENDENCIA
FINANCIERA DE
COLOMBIA,
VENDE INMUEBLE
(CENTRO COMERCIAL).
ÁREA APROXIMADA
75.106.67 M²